

Cumpleaños feroz



Cinetto, Liliana

Cumpleaños feroz / Liliana Cinetto ; Poly Bernatene ; dirigido por Laura Leibiker ; editado por Laura Linzuain ; ilustrado por Poly Bernatene. - 1ª ed. - 3ª reimp. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2022.

64 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Torre naranja)

ISBN 978-987-545-868-0

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. I. Leibiker, Laura, dir. II. Linzuain, Laura, ed. III. Bernatene, Poly, ilus. IV. Título.
CDD A863.9282

© Del texto, Liliana Cinetto, 2020

© De las ilustraciones, Poly Bernatene, 2020

© Editorial Norma, 2020

Av. Leandro N. Alem 720, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso de la editorial.

Marcas y signos distintivos que contienen la denominación “N”/Norma/Carvajal® bajo licencia de Grupo Carvajal (Colombia).

Primera edición: enero de 2020

Tercera reimpresión: septiembre de 2022

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Dirección editorial: Laura Leibiker

Edición: Laura Linzuain

Corrección: Roxana Cortázar

Jefa de arte: Valeria Bisutti

Diagramación: Jessica Erizalde

Gerente de producción: Paula García

Jefe de producción: Elías Fortunato

CC: 61091446

ISBN: 978-987-545-868-0



Cumpleaños feroz

Liliana Cinetto
Poly Bernatene



www.normainfantilyjuvenil.com/ar





*A mi nieta Lara,
que adora las fiestas de cumpleaños.
Liliana*











Perro llegó tarde al cumpleaños de Lobi. Con el flequillo despeinado y la cabeza gacha llegó. Y arrastrando las patas. De puro triste.

Y eso que se había bañado especialmente y se había lavado las orejas dos veces. Y eso que había estrenado un saco y se había puesto su corbatín de estar elegante.



Y eso que la familia de Lobi había
preparado una fiesta preciosa.
El papá se había entusiasmado colgando
guirnaldas en cada árbol.





La mamá se había encargado de la música con sus compañeros del coro y una orquesta muy famosa.

El abuelo había pedido una vieja receta para cocinar la torta y se había esmerado en decorarla.





Y los hermanos, después de inflar cientos de globos, repartían bonetes, tiraban papel picado y, por supuesto, fastidiaban.

A pesar de eso, Perro llegó tarde. Tan tarde que estaban terminando la carrera de embolsados y otros juegos. Algunos todavía peleaban por las sorpresas de la piñata. Otros se aburrían. Y no faltaba el que ya extrañaba a la mamá.

Perro quiso saludar enseguida a Lobi y decirle “Feliz cumple”. Porque Lobi era su mejor amigo. Su amigo del alma.

No pudo. Las palabras se le enredaron con las lágrimas y se le hicieron un nudo en la garganta igual que el del corbatín, pero más apretado. Por eso, apenas abrió la boca, empezó a llorar. Desconsolado. Tanto lloraba que le empapó las plumas a un par de invitados y varias hormigas tuvieron que abrir de inmediato sus paraguas.

